



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO 27

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

Director y Propietario
GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

CORUÑA, DOMINGO 15 SEPTIEMBRE DE 1895

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

LA MANO DE LA CORUÑA

Los pueblos de la región gallega viven en un completo error en lo que respecta al prejuicio que tienen formado de la Capital.

El error no nace precisamente de la malquerencia que las gentes de las distintas localidades se tengan recíprocamente; sino de esas rivalidades, no desprovistas de egoísmo, que tiene empeño en mantener ese *cuarto poder del Estado* que se denomina la *prensa*, que no siempre refleja la pública opinión, sino la particular de cualquier individuo ó agrupación.

En la cuestión que actualmente aflige al primer departamento marítimo de la península, podrán abundar en el sentimiento de la ciudad hermana todos los pueblos gallegos; pero muy pocos son los periódicos que han hecho suya la causa del Ferrol, satisfaciéndose con referir hechos y deplorarlos, lo que no basta para testimoniar la indignación que debe sentir todo pecho honrado ante la magnitud de ultrajes que así afectan á la dignidad como á los intereses del perjudicado.

Estalla, no obstante, aquella indignación, si por necesidades del servicio circulan órdenes para la reconcentración de tropas, y no hay cargo que no se haga, ni protesta que no se exponga, ni dicitio despectivo é insultante que no se emplee para zaherir á la Coruña que en la situación actual, dadas las simpatías que demostró hácia la ciudad departamental, su proximidad á la misma y el temor de alguna manifestación tumultuaria, reclamaba contingente de tropas, ya por las circunstancias dichas, ora por tenerlas preparadas por si una extrema necesidad ponía en el caso de utilizar el destructor cometido de aquellas tropas.

La Coruña, pues, ha llegado á ser el fatídico *Mane-Thece-Phares*, no de los pueblos; pero si de esos periódicos regionales; y así como antiguamente tenía por palanca irresistible aplicada á toda potencia el *oro inglés*, del mismo modo, al presente, vese en todo cuanto trae daño á las poblaciones hermanas *la mano de la Coruña*.

Mil veces lo hemos dicho y ya no sabemos de que argumentos valernos para repetir que la Coruña NO PRECISA NI QUIERE GUARNICIÓN EN SU RECINTO: *tiene vida propia y se basta para elaborar su progreso, para abrirse paso por sí misma*.

Aquí nos hemos quedado sin ejército alguno, y no lo echamos de menos.

Las contingencias de la guerra separatista en Cuba reclamaron la salida de los Regimientos de Zamora y de Reus que de muchos años atrás moraban entre nosotros y con el alma los queríamos, y, sin embargo, no sólo no nos opusimos á su marcha, sino que los despedimos con delirante entusiasmo, alentándoles para un viaje del que no sabemos si tornaran todos aquellos queridos militares; y sentimos únicamente una pena, la muy profunda de que su sangre sea derramada esterilmente; y una esperanza, la de que vuelvan ceñidos de laureles á la madre patria, sean destinados donde fueren.

Obsérvese nuestro proceder, y juzguese sin apasionamientos la inmensa diferencia que nos distingue de los que no quieren analizar nuestros actos con recto y sano criterio. ¿Por qué?

Si la Coruña en épocas recientes luchó hasta la heroicidad; si inventó instituciones que han sido modelo adoptado por poblaciones de la región, nacionales y extranjeras; si con su noble actitud marcó una gloriosa efeméride en los anales de la historia patria, ha sido, no por codicias que los coruñeses estamos muy lejos de sentir; sino por algo que constituye la vida del honor de una región que nota comprometida su dignidad.

¡Desdichados los que ven en todo egoísmos y ambiciones ilusorias, por que demuestran tener raquitismo en el corazón y corcovas en la conciencia!

¡Infelices los que confían el bienestar de los pueblos, en que en ellos se alberguen algunas docenas de soldados, por que hacen patente la inferioridad de sus energías y de su importancia mercantil!

Porque hay pueblos que se encabritan al menor traslado de guarnición; que gimen al llevarseles una charanga, y estornudan si disminuyen el número de sargentos, y tienen neuralgias

cuando se ausenta cualquier inspector policiaco, y se vuelven locos si se les retira una plana mayor...

¡Vamos, que esto es bufo y, francamente, no están los tiempos para dar que reír!

¡Cuántos de esos pueblos que nos hieren, abundan, quizás, en los vicios que calumniosamente nos atribuyen, sin tener presente aquello de *la paja en el ojo ajeno*...!

Esa prensa que tanto chilla cada vez que se pone en práctica alguna orden que perjudique á determinados pueblos, mejor haría en unirse y en formar una colectividad llena de unión y de entusiasmos, que, unida conforme las aspiraciones de esa pública opinión que pretende representar, falange terrible sería que haría pensar mucho á los gobiernos antes de poner en ejecución cualquier acto arbitrario... que ya no se atreverían; nosotros lo predecimos seguros de no caer en yerro.

No hay ocasión en que un Ministro dé una orden que contrarie á cualesquiera pueblos gallegos, que no se quiera observar en todo la *mano de la Coruña*, y ¡pardiez! que ya tanta suspicacia... por no decir otra cosa, indigna, irrita y enardece.

La Coruña, sépalo la prensa regional, nada pide, nada solicita que no pueda concedérsele, que no deba facilitársele, entiendase, sin que sus deseos alcancen á que se lastimen los intereses de sus hermanas las otras provincias.

Sabemos lo que va contestársenos á esto: seguramente saldrán á la palestra el asunto del *cuartel de caballería* y algunas otras cosas; pero aquí estamos en nuestro puesto decididos á sostener polémica y á decir muchas verdades si á ello fuéremos compelidos.

La Coruña quiere la UNIÓN REGIONAL; la Coruña ama por igual á todos los pueblos hermanos: la Coruña protesta de calificativos que solo tienen su base en la mala fe; la Coruña piensa con amplitud de miras y en nuestra capital germinan todos los entusiasmos y las noblezas todas que dignifican á un pueblo abnegado.

Para probarlo apela á su comportamiento de siempre: hable la historia, dígalo la imparcialidad.

Tiempo es ya de que se le haga -la

devida justicia, y entonces se verá que solo para estrechar los lazos fraternales que deben unirnos, es que se alza desnuda, sin guante que la desfigure, *la mano de la Coruña*.

¡GALLEGOS Á DEFENDERSE!

CONTRISTA el ánimo de todo el que de buen gallego se precie la serie de persecuciones é injusticias de que viene siendo víctima por parte de los gobiernos todos, ya se llamen fusionistas ó conservadores, esta Región infortunada, cuya gloriosa historia, llena de echos memorables, la hace figurar como una de las primeras de la nación española por su patriotismo, por su abnegación, por sus sacrificios nunca interrumpidos en pró de la libertad y de la integridad del territorio.

La Región que ha contribuido con su sangre y sus tesoros siempre que ha sido necesario y en proporción mayor que otra alguna, aquella en cuyo seno no ha tenido nunca origen la guerra civil, que en tantas ocasiones ha convertido en ríos de sangre el territorio español: Galicia, en una palabra; Galicia, la española, la liberal, la paciente, la laboriosa Galicia, viene siendo, con relación á las demás regiones sus hermanas ó hermanastras, la *puerca cenicienta* de la fábula: preterida, humillada, desatendida en sus siempre justas pretensiones, y tratada por nuestros gobiernos con un desdén y una indiferencia tales, que no parece sino que existe el propósito preconcebido de agitar su paciencia para exterminarla el día en que, próxima á sucumbir al peso de su cruz, haga un esfuerzo sobre humano para sacudir el yugo que la oprime y demuestre al mundo que aun queda en ella virilidad bastante para no sufrir por más tiempo tanta injusticia, ignominia tanta.

Recientes están en la memoria de todos, propios y extraños, los sucesos que dieron motivo á serios sacudimientos en nuestras principales ciudades; y á aumentar el número de los desafueros contra nuestra Región cometidos por el gobierno central, viene la cuestión del crucero *María Teresa*, cuyas averías se llevan á reparar en un Astillero particular en lugar de hacerlo en el Ferrol, donde el buque se encontraba en estado tan deplorable, que temían los inteligentes que no pudiera efectuar su viaje á Bilbao sin exponerse, buque y dotación á gravísimas contingencias.

Y de nada valió gestionar para que este viaje no se realizara: de nada sirvieron los trabajos hechos por Ferrol—Coruña,—dos pueblos unidos tan íntimamente y por vínculos tan estrechos de cariño y fraternidad, que tienen un solo corazón para sentir y piensan y ejecutan cual si fuesen uno solo:—la orden no se revocó y el crucero emprendió ya su viaje á Bilbao ¡El hecho netando llegó á consumarse...!

Esta es la realidad, la tristísima realidad.

Ante un cúmulo tal de injusticias: ante el sin número de arbitrariedades

que contra nuestro desdichado país se cometen, parece que ha llegado el momento de que pensemos en algo serio, en algo práctico que ponga coto á las demasías de los gobiernos, que no por serlo están autorizados á abusar hasta ese punto de la paciencia de pueblos honrados y trabajadores, de pueblos que merecen, por sus condiciones especialísimas, ser tratados de muy diferente manera.

Y ese *algo* en qué debemos pensar muy seriamente, es la institución de la

Liga Regional Gallega

para la defensa de los intereses de la tierra de nuestros amores.

Aceptan esta idea salvadora, que ya no es nueva, los hombres que en Galicia tienen valer é influencia: acójnla con simpatía los que dirijen la opinión, literatos, periodistas, hombres de ciencia, que en nuestro país no escasean; préstente calor y apego incondicional todos los hombres de buena voluntad, todos los gallegos *enxebres* que sufren al contemplar las desdichas de la querida pequeña pátria y convóquese á un congreso de todas las ciudades gallegas, en el cual se discutan, aprueben y queden para siempre sentadas las bases del

Pacto de unión y fraternidad de Galicia

Y cuando un pueblo sea tratado ó despojado con evidente infracción de los fueros de la justicia y del derecho, vengan todos los demás en su ayuda y hagan con él causa común.

Y unidos todos los pueblos gallegos por el lazo santo de la fraternidad; olvidando rencores infundados y estrechándose todos en apretado y fraternal abrazo, veremos brillar en nuestro cielo el para nosotros desconocido sol de la justicia y comenzará para la Región Gallega, unida por el amor, una era de prosperidad y de ventura.

Unámonos, pues, y seremos fuertes.

Unámonos, y seremos respetados y considerados con la consideración y el respeto que se merece un pueblo digno y viril que aspira á ocupar entre las demás provincias de España el puesto que le corresponde.

¡Basta de injusticias!

¡Basta de humillaciones!

NOÉ VILA.

Correspondencia

Desde Cuba

GALLEGADAS

¡Gran Dios! y que espectáculo maravilloso: ya podemos hacer justicia á los gallegos residentes en Cuba; ellos, sin desconocer y menos despreciar la moral cristiana, conciben la moral platónica. La gran Casa de Salud lo ha demostrado: un paso más hacia el progreso. Lo que no pueden hacer los gallegos en Madrid, Lisboa, Rio-Janeiro, Montevideo ni en Buenos-Aires, lo hacen los gallegos en la Habana: llevar á feliz término un grandioso edificio destinado á los enfermos. Así se practican los principales caracte-

teres de la ley natural. Así harán saber al mundo entero, que cuanto se dice en contra de ellos, de los hijos de la pátria de tantos varones ilustres, de tantas mujeres insignes, son ignorancias del vulgo, y dichos de necios que no nos tratan, ni han visto siquiera á Galicia por fuera. La inauguración de la Casa de Salud, verificado el día 5 del que rige, fué un acto solemnísimos, imposible de trasladarlo al papel.

Toda la prensa se ha ocupado detenidamente de esto. La directiva mereció el apoyo de todos los socios del Centro Gallego. Una vez concluido el contrato con las demás Quintas de la Habana, el Centro Gallego ordenó trasladar á los enfermos á «La Benéfica»; pues bien, entre los últimos enfermos llegados, uno sobre todos iba muy grave; el Presidente de dicha asociación preguntó porque se había atrevido á trasladarse tan pronto, y el pobre gallego contestó con lágrimas en los ojos:—Pero, señor, ¿no se me permitirá siquiera morir en mi casa? Y en efecto, el buen gallego, cinco minutos después, dejaba de existir tranquilamente. Alegamos esto, para manifestar que aun hay gallegos de corazón, que aun hay hombres que forman buen concepto de su pátria: él había creído morir en la suya. Los que en Galicia fueron niños débiles, en América son hombres fuertes: en nuestro país hemos visto á los pedantes del género humano tratar como niños á las damas, mandándolas ser buenas,—á ellas, que no necesitan consejos de nadie,—por medio del coco y los fantasmas.

Nuevas modas se aproximan: unos pagan por otros. Pero si los gallegos han contribuido al mejoramiento de sus semejantes, por mediación de el *Gran Hospital Gallego*, esto no basta; hay que hacer algo más, tan necesario y meritorio como esto; debemos seguir caminando hácia el progreso, no á pasos agigantados, porque no se llegará á un fin seguro y práctico, sino con calma y reflexionando á medida que vayamos avanzando; nos falta por hacer, de tres cosas, dos *La Unión Gallega* y *La Historia de Galicia*.

¿Nos aproximaremos al altar de la paz y de la unión?

Ayudadnos todos, pues, á desenmarañar este laberinto, en que tantos siglos hace anda vagante la triste humanidad. Hagamos por fin nacer la concordia de los espíritus a de los corazones por el sentimiento de unos evidencia común y general. Todos sabemos que los primeros hombres, errantes en *cañales* y en las orillas de los ríos, empujados en la caza y en la pesca, rodeados de riesgos, asaltados por enemigos, atormentados por el hambre y los reptiles, y acosados por las bestias feroces, sintieron su *debilidad individual*; y movidos de una *necesidad* común de seguridad, y de un *sentimiento recíproco* de los mismos males, reunieron sus medios y sus fuerzas; y cuando uno corrió un peligro, muchos le ayudaron y socorrieron: cuando careció de subsistencia, otro le dió una parte de la suya: y de este modo los hombres se *asociaron para asegurar su existencia* para *aumentar sus facultades* para *proteger sus goces*; y el amor de sí mismo fué el principio de la *Unión* y de la sociedad. Esto es lo que tambien manifestaba ingeniosamente aquel rey Scyta, cuando habiendo llamado á sus hijos al tiempo de morir, les mandó romper un haz de flechas: los jóvenes aunque robustos, no pudieron romperle: entonces tomó el haz y habiéndole desatado, rompió con la punta de los dedos cada flecha de por sí. «Hé aquí, los dijo, los efectos de la *Unión*; reunidos en un haz, sereis invencibles: aislados separadamente, sereis rotos como cañas.» Por lo tanto, todas estas virtudes sociales, tienden al mejoramiento y á la conservación del hombre. Salvemos las faltas turbulentas y sus resultados, frecuen-

temente irracionales y perturbadores. Si esto hacemos, veremos terminada también *La Historia de Galicia*.

La pereza y la ociosidad hacen al hombre ignorante; hay quien dice que nuestro historiador el insigne Murguía, demuestra cansancio, y esto no lo creemos: dos libros van a imprimirse escritos por él, y esto bastará para rechazar tan pobre idea. La historia, dijo Renan, es una labor aristocrática: ¿sabemos nosotros lo que se necesita para tal? ¡Meditemos, señores gallegos de Cuba! ¡Cuanta ligereza presentamos para unas cosas, y cuán poca para otras más útiles! Perfeccionémonos. Se trata de las acciones útiles a la sociedad: y al individuo que las practica. Toda sabiduría, toda perfección, toda ley, toda virtud y toda filosofía, existe en la *práctica* de estas tres cosas, fundadas en nuestra propia organización: Vive para tus semejantes a fin de que ellos vivan para ti: Consérvate; Modérate; Instrúyete.

J. FERNÁNDEZ MERINO.

Habana, Agosto de 1895.

Prosa y Verso

Algunas reflexiones sobre la Historia

La historia ha llegado a ser en nuestro tiempo ciencia predilectísima de los espíritus superiores, porque concebida y desarrollada a la manera que lo hacen los grandes historiadores modernos, ofrece satisfacción cumplida a la imaginación y a la razón. No desdeña los galanos arreos de que supieron revestirla los inmortales genios de Grecia, ni olvida su hermoso papel de educadora de los hombres y maestra de la vida. Al contrastar y aquilatar los hechos de que se ocupa, procede con el severo rigor de las ciencias exactas; al resucitar las edades pasadas, al ponernos en contacto con las civilizaciones que fueron, y darnos a conocer las costumbres, constitución, espíritu y luchas de las sociedades que antes de la nuestra conmovieron el mundo, despliega todos los recursos de la fantasía, y por medio de imágenes sencillas o brillantes, nos hace ver con toda claridad la respectiva posición de los hombres y de las cosas de otras épocas.

No es hoy el del historiador, mero trabajo de erudito preocupado tan solo de hacinar nombres sobre nombres, hechos sobre hechos, ni apenas valdría la pena de emprenderse tarea tan pesada y tan escasamente fructuosa. Mucho más levantado y difícil de alcanzar es el objeto que debe proponerse quien se sienta con alientos para referir la historia de la humanidad ó la de un pueblo. «El historiador es un testigo que declara la verdad de los sucesos con vigorosa imparcialidad, y con la buena fé que caracteriza al hombre de honor; pero al mismo tiempo es juez que tiene opiniones propias sobre aquellos hechos, los aprueba ó condena, provoca con las suyas las reflexiones del lector, y le encamina a esa instrucción moral y social que debe deducirse de cada página de su libro.» (1)

Solo cumpliendo tales condiciones logrará el historiador producir una obra perdurable. Solo poniendo en ellos toda su alma, conseguirá para sus trabajos la eterna duración, recompensa otorgada por la humanidad a los libros que la hacen pensar y sentir; y se hará digno del respeto y del cariño de los suyos. «No se dedique a escribir historia—dice el mismo ilustre publicista que

con tanta claridad comprendió la nobleza de aquella ciencia—quien no haya sentido aumentarse los latidos del corazón ante un hecho grande; quien no haya compadecido la maltratada virtud, y experimentado aquella indignación contra el mal, sin la que no hay amor al bien; quien haya escarnecido leales intenciones, ó hablado ligeramente de lo que es más sagrado al hombre; la familia, la patria, las creencias.» (1)

Así concebida la Historia entra en el número de los estudios más dignos del hombre, y más difíciles a la par. Porque no puede el historiador limitarse—bajo pretexto de mayor independencia—á la enumeración seca y descarnada de los hechos, ni cumple juzgándolos con estóica frialdad hija de la dureza de corazón. En su relato debe palpitar la vida. Poner, gracias á un esfuerzo penoso, los cadáveres en pié, y presentarlos, despojándolos del sudario con que manos piadosas los han envuelto, en su triste inmovilidad ó en su repugnante hediondez, no es cosa difícil, y es tarea bien ingrata; lo grande, lo maravilloso, lo que bien puede calificarse de milagro del genio, es hacer salir á los muertos de sus tumbas infundiéndoles el soplo de vida que en otros días les animaba, y mostrarlos á nuestros ojos tales como fueron cuando agitaron el mundo, ó lo iluminaron con la luz de su entendimiento. Esa es la tarea fecunda del historiador digno de tal nombre. Ese es el arte por excelencia.

No: no se llame historiador «quien no poseyendo más que los hechos se limita á relatarlos como hombre honrado, sin que su palabra se encienda y colore, y sin que en la fría, en la estéril realidad en que se encierra, sepa hallar otra cosa que la inocente alegría de probarnos lo extenso de sus lecturas y lo tenaz de su memoria.» (2) Porque quien solo posee hechos, tiene el esqueleto; pero le faltan los nervios, los músculos, la sangre: fáltale, sobre todo, el divino soplo que ha de ligar esas partes formando con ellas un organismo vivo: fáltale el alma!

Si el historiador llega á penetrarse de la importancia de su magisterio, y propone con inquebrantable propósito ser fiel á la verdad y á la justicia; no adular jamás al vencedor solo por serlo, ni escarnecer al vencido; vindicar la inocencia por desvalida que se encuentre, y herir con el látigo de severa censura al crimen por alto que se encumbre, estará á la altura de la obra que intenta realizar. Puede emprenderla sin temores, seguro que la llevará á feliz término. Y sepa que no le está vedado el entusiasmo ante las acciones heroicas y nobles, ni consideraciones pueriles deben detenerle cuando pretenda clavar en la picota á los verdugos de los pueblos. La misericordia con los débiles el odio á la mentira y al crimen, la rectitud y serenidad de juicio, brillarán en todas las páginas que trace su mano, marcándolas con sello indeleble. ¡Feliz él cuando consiga hermanar con tales condiciones, un conocimiento exacto de los hechos que se propone referir, porque entonces habrá alcanzado la cumbre casi inaccesible desde la cual Bossuet vió desfilan, guiados por el lado invisible de la Providencia, imperios y repúblicas, príncipes y pueblos, y contempló como se derrumbaban en el polvo, grandezas y prosperidades que parecían eternas!

SALVADOR CABEZA LEÓN.

O ARCO D'A VELLA

Orballaba: n'os altos curutos
D'os montes á brétema
Engarrada n'as silvas deixaba

(1) Cantú: *Loco cit.*

(2) Murguía: *Historia de Galicia*, Tomo III, página VIII.

Sua túneca negra:
E os anacos q' o vento barria
En longa ringleira
Temerosa romáx de pantasma,
De trasnos e meigas
Somellaban, que ja escorrentados
Fugían da terra.
A rayola d' o sol foi abrindo
N'as nubes vereda;
E chegando ás pingotas d' a yauga
Trocounas en pelras
Que brillando c' a luz buligaban
Brincando antr' as herbas.
D' o seu soño d' amor despertáno
As roxas Nereidas
Que n' o fondo d' os regos durmían
N' as cóvas espréndidas
Pol- os dóceos Amores chamaron
Que preto d' a orela
C' as pingotas d' a yauga tezían
Pintadas cadeas;
E estricando suas alas de prata
Q' o sol cintilea,
Rebuldando tenderon n' os aires
O Arco d' a Vella.

II

Alí está car' ó sol relumbrando:
N' as nubes a testa,
E c' os pés n' o regato bebendo
Barbullas ás cheas.
Sobr' o negro d' o ceo reloce
Sua cinta bermella
As suas bandas azuls que namoran,
Sua cinta marela;
O seu verde color d' esmeralda
Qu' invidia a pradeira;
O morado que tiñe á escondida
Cheirosa violeta;
E aquel cór que festona e debuxa
Con man feiticeira
N' os encaixes d' o leite d' Aurora
Douradas cenefas.
Alí está coma ponte d' esmaltes
Erguida e direita
Cal si pór en juntanza quixese
O ceo c' a terra.
Alí está como enseña perene
Q' ó mundo relembra
A de paz e d' amor validosa
Devina promesa,

Mais ja o vento á bater con máis furia
Suas áas escomenza
E d' aló donde o cabo d' o mundo
Trai nubes muy feras
Q' as brancuras d' o ceo recobren
De loito e tristeza.
Vén con eles un duro curisco
Q' as forxas enxerga
E ó seu sopro tolleito, os Amores
E as roxas Nereidas
Recolleron as húmidas cintas
Qu' enantes tezeran;
E pregando suas alas de prata
Leváno con elas
Pra seu niño de escumas e froles
O Arco d' a Vella.

JUAN BARCIA CABALLERO.

Del pasado

A GALICIA

Ou Galicia, Galicia, boi de palla
Canta lástima ten de ti o Gaiteiro! ¹
O aguillón que che meten é de aceiro
E con el muita forza te asoballa.

No lombo teu zorrega, bate e malla
Fasta o máis moniqueque ferrancheiro,

¹ Personaxe protagonista de la obra «A gaita gaíllaga.»

(1) Cantú: *Historia universal* (Discurso preliminar.) Traducción del Sr. Fernández Cuesta.—Madrid, 1889.

E calesquer podenco forasteiro
Te vafa, de vergonza sin migalla!

Agarima alleeira esos ingratos
Ou vívoras que postas ó teu peito
Co ferrete che rompen mil buratos!

Si o sangue teu refugas do teu leite,
Malas novas, madrasta de insensatos,
Dos fillos teus ó amor non tés dereito.

JUAN MANUEL PINTOS.

OS FILLASTROS

Junt'unha Crus de pau, n'un simiterio
Tres nenos sentadiños
Dispois de persinarse con misterio,
Falan así, c'o a nai, os coitadiños.

Nanai, nai queridiña,
Di un:—Papai é malo,
Pero pégonos máis, nanai Rosiña...
Outro:—Qu'eles non oyan o qu'eu falo,
Mándanm' ir á taberna á buscar viño
E bébenno sin nosco...
—A' min mordeume o can, di o mais noviño.
Eu quérome quedar aquí con vosco...

O espritu maternal: ¡Inocentiños!
¡Dios mire por vosoutros, meus filliños!

MANUEL MARTÍNEZ GONZÁLEZ.

LA EPOPEYA FERROLANA

Los dioses concitaron sus odios contra el Ferrol, y sobre la ciudad hermana fulminaron toda clase de males.

Marte, rodeado de todo su aparatoso *mise en scène*, sentó sus reales en aquel recinto y allí representa el sainetón épico cuyo argumento tiene un fondo tan profundo que no alcanza á verse ni aun utilizando los más modernos aparatos luminosos que permiten escudriñar en las profundidades.

Mercurio, celoso de la belicosa intromisión, agitó el caduceo, dió movimiento á las alitas del Petaso y de los calcañares y se elevó hasta perderse de vista dejando cerrados los templos en que se le tributaba culto.

Baco, el *dithyrambos*, ya no preside sus célebres fiestas Dionisiacas, ni dispone de sus legiones cupidescas para tentar y seducir á las *Venus* que le rendían adoración.

Pan, no toca la flauta, ni siquiera el pito, que se lo arrebataron los ciclopes para *sere-natear* á ciertos *Saturnos*... de pacotilla.

Mientras tanto *Neptuno*, clavó su aguzado tridente en la popa del *Infanta María Teresa*, y, auxiliado por sus tritones y delfines, condujo el crucero, allá, á la Isla de Delos que hizo surgir del fondo del mar.

A todo esto *Jupiter*, endiosado sobre la *obra muerta* de su Capitolio, dispara rayos y centellas que le templa su rival *Vulcano* el horrible, sediento de venganza y de destrucción.

Y como complemento, *Astrea* y *Minerva* inclinan su balanza y su espada: *Ninfas*, *Sirenas*, *Musas* y *Gracias* lloran por la prevaricación de sus ídolos: *Parcas* y *Furias* rien con infernales carcajadas, y *Themis*, la infeliz *Themis*, gime abrazada á *Nemesis* al ver rodando por los suelos las prerogativas de la *Justicia*, la *Legislación* y la *Concordia*.

Mitología pura que tiene el privilegio de hacer nacer de la *masa popular* héroes, titanes y gigantes que, emulando la proeza de *Jasón* y sus *Argonautas* en descubrimiento del *Vello de oro*, pretenden escalar el Monte Olímpico sobreponiendo montañas que al fin se derrumban sepultándolos entre sus pétreos escombros.

No obstante, la resistencia sigue soste-

niéndose mientras una compensación no venga á atenuar el perjuicio sufrido.

Aquellos hombres de la *Junta de Defensa* que asumieron las responsabilidades del pueblo permanecen aprisionados, procesados y expuestos, quizás, á una deportación, y la *Prensa*, que en esta ocasión también supo interpretar el popular enojo, se contempla perseguida y enmudece por el momento para alzarse armipotente tan pronto cese la razón de la fuerza de ejercer su pernicioso presión sobre la fuerza de la razón.

¡Honor al Ferrol!
¡Llor á su prensa periódica!
¡Bien hayan sus patriotas moradores!
¡Así se vence... prestándose á la ficción de ser vencidos!

Y mañana, cuando la normalidad impere de nuevo; cuando las libertades que la Constitución del Estado concede á los ciudadanos, permita á estos el uso de sus derechos, vuélvase á insistir en las justas reclamaciones, tenaz y pacíficamente, *unidos* y *sin disidencias*, que con la *UNIÓN* y la energía se cimentan pedestales sobre los que la historia levanta estatuas que la posteridad venera y respeta inclinándose ante la grandeza de los hechos patrios que constituyen la epopeya.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Ainda malos cás os coman, recontra!
—¿A quen, Mingote?
—A os que me puxeron de este geito.
—¡E certo, ho! ¿e ti como ves asina todo pintarraxado de branco?

—Pois nada, unha chistada non sei de quen. Eu lle viña d'o baño de Riazore e ao pasare por xunto o Caramanchón, ¡chin! sintin cair sobre da miña cabeza unha cousa que me mollou todo.

—¿E que era, Minguíños?
—Ao primeiro coidei que era outra cousa; pero dispois vin que ó que me tiraran era auga de xabrón.

—¡Menos mal, ho!
—¡Vaia un menos mal! Non ben sequei un pouco fóronme saíndo pol-a roupa pingas brancas d'o xabrón, e din en arrabear como se fose un *Tartarin* ou un *Quasimodo*.

—¿Sei que eses foron algunhos cadelos doentes?
—Non lle poido dicir; darán razón n-as redauciós de dous boletís: eu dixen que *arrabeaba* porque n-as tais redauciós sei que lles entrón á rabia.

—De sorte que ti chamarias algún celador para que esculcare quen tirara a auga pol-a fenestra para que lle botaran multa, ¿non é certo?

—Como falar, vosté, ben fala; pero os celadores nunca están n'o seu posto cando se buscan, e por mais que chifrei n'a sirena....

—¿N-a qué? ¡chifrar na sirena...! Dou ao demo se che entendo.

—¡N-o pito! a sirena elle un pito de metal. A min déronme cando o *mitin* d'o Circo para que asubiare... ¡e ben que ó fixen!

—¡Farias! ó que é ti por barular non te quedas atrás. Asina é que che mollaron e santas Pascuas.

—Eso mesmo; pero non é esto soilo ó que mais me enfadóu, senon que ensiguida fun á barbeiría para que me cortasen o pelo, é o barbeiro en vez de cortarme tomoume facéndome avergoñar pol-o conto d'as lixaduras brancas.

—¡Pois mira que para avergoñarte ti...!
—Non, pois ja que de vergoña fala había vosté de ire ás casas de baños, que aínda ríriase un pouco.

—¿E como, Minguíños?
—Mire, tío Chinto: alí vanlle moitos figu-

rando que son unhas grandes persoas dándose un rumbo que pon medo.

—Home, cada un é quen é, e á ti non che importa.

—Déixeme falar.
—A ver, pois fala.

—Entre a gente que concurre á diario vanlle dous matrimonios que dan a hora..... pero non os cartos... porque non os teñen.

—¡Ja comenzas á marmular!
—Escoite e verá: A un d'os matrimonios chámalle os *Marqueses de cuase nada*, e ao outro os *Condeses d'a folia de lata*...

—¡Non che son malos titalos!
—Pois, señor, báñanse xuntos n-un gabinete...

—¿Os catro?
—Non, tío Chinto, cada parella: eu, que son amigo d'o que fai de bañeiro, quedome ás veces por alí e ¿qué pensa que vin?

—Home ¿eu que sei? ¡pero mira non digas unha burrada porque métoche un couce que saes bufando!

—Pois os d'a *folia de lata* metéronse xuntos n'o baño ambos á dous vestidos ao natural, e cando lles pareceu comenente...

—¡Mingos... Mingucho...! ¡non te escurras que levas...!

—¡Cale, ho, e escoite! digo que cando lles parecen comenente, a muller tirón de un lío que levaban un estropaxo de esparto e o home un coco e escomezaron á fregarse como se fosen o chan por onde se pisa...

—¡Jesús, home, que modo de mintir...! ¡un coco...!

—Non ó tome á bulra, tío Chinto: fregaron o un n-o outro hasta que se esfolaron o pelexo... ¡se estarían limpos!

—Estou por non darte creto.

—Pois, ¿e os de *cuase nada*?

—¿Tamen se esfolaron?

—Non; pero encheron seis vixigas de auga salgada para misturala con doce n'a casa e aforrar un baño, de sorte que, cando saíron co o bulto que non levaban ao entrar, eu e mail-o bañeiro fumos vere se se lles pregara algo d'o cuarto e soupemos ó que fora ao tempo que por unha fendecha vimol-os outros facendo a operación que lle dixen.

—¡Non che me queda ontra por sabere! ¡Haiche cada tipo...!

—¡Qué se hai!
—O conto está en que enganan e non acaban de levalos a trampa.

—Como levaron ao fin o cruceiro *Infanta Teresa* d'o Ferrol.

—¡Home, é verdade...! ¿e como sigue aquilo?

—Ardendo; vaia vendo: a cidade en estado de sitio; a prensa cangada sen poider remexerse nin falar; a *Junta de Defensa* detida n-unha prisión; o Gobernador deseirado tivo que volverse á Cruña; o pobo indinado, e o General Carranza...

—¿Carranza, dixeches?

Pedro Ponce el valeroso y *Juan Carranza* el prudente, vieron venir frente á frente al lobo más horroroso.

El prudente, temeroso, á una encina se avalanza y cual otro *Sancho Panza* en las ramas se salvó.

Pedro Ponce allí murió...
Imitemos á Carranza.

—¡Non, raxos! Non imitemos á *Carranza*; él salvar se salvará, e *Pedro Ponce*, ou *sexa* o *Pobo*, morrerá pol-as trabaduras d'o *Lobo*; pero é que o *Pobo* non está conforme co-as *prudenzas temerosas* d'os *Sanchos Panzas*, e prefebre morrer antes que mostrare medo á cantos lobos oubean pol-o mundo adiante.

Ja ve, tío Chinto, como non sempre as fábulas sonlle sentencias.

—¡Arre, diaño, contigo! ¿e onde ti tiñas mitido eso?

—¿O qué?

—Ese valor, meu rapaciño.

—Pois, eiquí, sobre meu corazón, que ao cabo son gallego e ja estou farto de desafo-

ros, e de abusos, e... ¡d'o demo que os leve á todos!

—Non, pois como berres moito asina, aínda vas á dare co o teu corpo n-o cárcere, e se te chimpan ali...

—Non faltará quen me saque... se non me saco eu mesmo.

—E verdá, e logo morreraste de fame...

—¿De fame? ¿de fame agora que imos ter unha gran enchenta?

—¿Unha enchenta?

—¡Ai, tio Chinto d'a miña alma, e que esmorga imos correre!

—¿Pero de que geito, Mingotichiño?

—¿Pero, vosté non sabe nada?

—Home, se non te espricas mais craro.

—Ao director de un boletín *caéronlle* á loteiría *vinteito mil pesos* enteiros, verdadeiros e de corpo presente.

—¡Ai... ai... ai...! terma de min, neno, que vaine dar un insulto. ¡*Vinteito mil pesos!* ¿Pero hai n-o mundo cousa tan *pesada*?

—Pois ese director que é moi home de ben e rumbo hasta ali, vains dar porpinas e unha convidada á todol-os *perodistas*, tanto aos que fan os boletíns como aos que os vendemos pol-as ruas.

—¿Quen che me dera n-o cas, Mingote!

—Soilo que ha de sere preciso ter porparado para despois d'a parva algunha *escoba* d'a butica para basoírar o estómago por dentro, porque de non, vai sere cousa de estoupar, tio Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.



Notas Regionales

LUCAS RIGAUD

Primera Respuesta

Sr. Director ó Presidente de la Sociedad de Cocineros—Hablistas, calle Mayor, 63, Madrid.

En vista de la convocatoria publicada en *El Derecho* correspondiente al lunes 2 del corriente, relativa al nacimiento y naturaleza del gran cocinero Lucas Rigaud, debo manifestar que ese ilustre artista floreció en Lisboa á fines del siglo XVIII y sus obras y sus trabajos los realizó en Portugal desde 1760 á 1797. Es más, la historia lusitana lo consigna.

Rigaud nació en Portugal, de padres franceses pero naturalizados en el país.

Fué tal su habilidad para la pastelería que era solicitado su concurso en todas las casas de los magnates, desde la del Marqués de Pombal hasta la del Barón de la Regaleira. En Palacio, Torreiro d'o Paço como dicen los portugueses, preparó muchos festines y recibió muchas felicitaciones.

La última obra de Lucas Rigaud fué la siguiente, que conserve:

Cozinheiro moderno ou nova lesta de cozinha—Lisboa—1785—Tomo en 8.º

Ahí van los datos que poseo, por si son utilizables, con recuerdos á D. Camilo de Cela.

UN CURIOSO.

Orense 6 de Septiembre de 1895.

TÉNGASE EN CUENTA

Las numerosas familias forasteras que este año han concurrido á los balnearios de

Galicia, cada vez más apreciados por los pacientes de todo género, encantados del país, no retornan, como es costumbre, á sus respectivas localidades enseguida de cumplir las prescripciones médicas, sino que muchas de esas familias, las más pudientes sin duda, recorren las principales ciudades gallegas, admirando sus históricos monumentos, sus casinos y teatros, llevando de todo ello una impresión gratísima y deseos de volver á visitarnos.

Vale más así y que los pueblos entiendan que están en el deber de procurar que esta predilección por Galicia aumente y se arraigue en las provincias del interior.

A LAS VICTIMAS DEL MAR

El monumento que se está levantando en el Lobeira á las víctimas del mar se inaugurará probablemente el día 15.

Está Lobeira á dos kilómetros aproximadamente de Villagarcía, y se eleva trescientos metros sobre el nivel del mar.

La base del monumento irá revestida de lápidas de mármol con las inscripciones «A las víctimas del *Reina Regente*» «A las del *Serpent*» «A las del *Carpio*» «A las del *Don Pedro*».

Se colocará un vigia permanente que avise por medio de señales el paso de los buques y proyéctase tender desde Villagarcía un teléfono.

OBRA MERITORIA

Nuestros compatriotas de la Habana están formando una relación de los combatientes gallegos que figuran en el Ejército, en la Marina y en los Voluntarios de Cuba.

La mayor parte, de seguro.

NUEVO BAZAR

Nuestro antiguo amigo D. Luciano Pita ha establecido en el Cantón de Porlier, números 3 y 4, un bien surtido bazar de ferretería, quincalla y juguetería.

Dada la amabilidad del Sr. Pita y la baratura de precios á que se propone vender todos los artículos de su bazar, le auguramos que en breve obtendrá una buena parroquia y que su establecimiento se pondrá de moda entre las personas de buen gusto.

MIL GRACIAS

El editorial que hemos publicado en el número 25 de nuestra REVISTA con el epígrafe *Agitación en el Ferrol*, ha sido reproducido por *El Departamento*, *La Democracia*, *El Correo Gallego* y *La Monarquía*, del Ferrol, *La Asamblea Regional*, de Santiago y algún otro periódico.

Mas que por la satisfacción que recibimos al ver reproducido aquel artículo, agradece-mos la atención á los estimadísimos colegas, porque su acción demuestra la conformidad de ideas que entre ellos y nosotros existen respecto á Galicia á la que entrañablemente amamos y para la que adivinamos, vista la unidad de miras que comienza á iniciarse, una era de progreso si sabemos sostenernos en las decisiones del momento, llevando siempre por delante el escudo de nuestra dignidad y de nuestro decoro.

Mil gracias, pues, á los apreciables colegas.

ANDRÉS VILLABRILLE

MÉDICO CIRUJANO

Consulta diaria de doce á una para los pobres, y de una á tres para el resto del público.

SAN NICOLÁS, 15 1.º

A QUIEN CORRESPONDA

Con notable irregularidad recibimos los periódicos del Ferrol y de Santiago.

Semanas hay que sólo dos llegan á nuestra redacción.

Como no es presumible que estas faltas tengan su origen en las oficinas de los apreciables colegas, apelamos á *quien corresponda* para que ponga coto á estas irregularidades que lamentamos.

Y excitamos á nuestros compañeros para que repitan nuestra advertencia.

REMIGIO CAULA

Era un distinguido literato con cuyas obras podía envanecerse Galicia, y ha pagado su tributo á la muerte en Santiago el 30 de Agosto.

Lo sabemos momentos antes de entrar en máquina nuestro número, y nos apresuramos á consignar en sus columnas, con el testimonio de nuestro pésame á los que le lloran, el propio sentimiento hijo de la admiración y el respeto que nos inspiraban el talento y la bondad del que para siempre nos abandonó.

Remigio Caula: un nombre y un apellido que al pie de cualquier producción literaria eran garantía de su mérito. Hombre de ilustración muy vasta, gusto exquisito y gran facundia, conquistó puesto distinguido entre nuestros publicistas, y lo mismo los respetables jurados que en públicos certámenes premiaron sus obras, que las Revistas y periódicos que admitían siempre con singular complacencia los frutos de su imaginación, hicieron siempre justicia al amigo que há muerto.

Cultivó con fortuna el Sr. Caula todos los géneros literarios, desde el drama que le valió muchos laureles, hasta la novela y el cuento, en el que muchas veces supo hacer discretísimos arreglos del francés, cuyo idioma poseía con rara perfección.

Ya hacía tiempo que el distinguido literato descansaba de sus trabajos para el público, porque su salud quebrantadísima así se lo imponía, pero no por eso dejaba de estudiar y seguir con ansia y deseos de verdadero amante, el movimiento literario nacional y extranjero.

Sufrió sus dolencias con resignación cristianísima, y en el seno de una familia cariñosa compartía los alivios que el amor de los suyos le prestaban con el que él profesó á las letras; por ese los que profesamos el culto de la literatura y le admirábamos como escritor respetándole como crítico, sentimos al perderle pena muy sincera.

No dudarán pues de la fórmula *acompañar en el sentimiento* puesta en nuestros labios, ni su amante esposa ni su hijo don Alvaro, á quien deseamos, lo mismo que á las señoras hermanas del finado, resignación y consuelo.

Otórqueselo Dios, á ellos y á cuantos lloran la sensible desgracia que motiva estas líneas, tan grande como su pena, y á él, al amigo que ya sucumbió en esta ruda batalla de la existencia, al literato que hoy puso el FIN en la triste novela de la vida, déle en la gloria eterna premio á sus virtudes, mientras los humanos al verle volver á la madre tierra, *repetimos la frase misericordiosa* de: *Séale leve*.

(De *El Alcance*.)

UN BUEN SURTIDO

En el bazar de ferretería y quincalla que en la calle de San Andrés, número 23, posee nuestro amigo D. Agustín Fernández Morotón, se ha recibido un nuevo y abundante surtido de camas, lavabos, jergones metáli-

cos, objetos de metal blanco y cuantos artículos son de la especialidad de aquel recomendable establecimiento.

EN HONOR DE LA CORUÑA

El Correo Gallego, del Ferrol, publicó el 7 del corriente un artículo en honor de esta capital, que es una especie de himno en el que se ensalzan los méritos que la ciudad hermana observa en la espontaneidad con que los coruñeses nos hemos puesto en la presente ocasión, como en todas, al lado de la población ultrajada por la irreflexiva determinación de un Ministro.

Plácenos que los pueblos hermanos vayan haciendo justicia á la Coruña que, objeto de erróneas apreciaciones, era mirada como egoísta por los que, no teniendo valor para oponerse francamente á las arbitrariedades de los que mandan, y necesitados de alguien contra quien fulminar su enojo, hacían blanco en nuestra ciudad, que si de algo ha pecado siempre, ha sido precisamente de generosidad y desprendimiento.

TEATRITO

En uno de las carreras laterales del Parque de Méndez Núñez se ha levantado un barracón de madera dentro del cual se halla instalado un teatrillo para exhibir curiosidades que entretendrán agradablemente á la gente menuda.

Los precios dícese que serán muy reducidos por lo que creemos no faltará concurrencia si, efectivamente, el espectáculo merece la pena de ser visto.

ENHORABUENA

Se la damos muy expresiva á nuestro distinguido amigo el ilustrado director de nuestro colega *La Mañana*, D. Pedro Seoane Varela, por la suerte que le cupo obteniendo el premio mayor en la última lotería.

OBRAS NUEVAS

Dentro de breves días se pondrá á la venta la obra *EN PROSA* del ilustre historiador de Galicia, D. Manuel Murguía: El precio de venta será el de 2 pesetas y los pedidos pueden dirigirse á la Imprenta y Librería de Carré, Real 30.

Hállase á la venta en el mismo establecimiento la obra *Ligeros apuntes sobre las Supersticiones de Galicia*, de nuestro colaborador el distinguido poeta lucense don Jesús Rodríguez López. El precio 2 pesetas.

Se está imprimiendo la notable memoria *Los Benedictinos de Monforte*, original de nuestro amigo el ilustrado magistral de la S. I. C. de Lugo, D. Antolín López Pelaez, que obtuvo el premio en el Certámen de Monforte.

Murmuraciones

Un diario de Madrid ha dicho que los ferrolanos, al protestar del *desaguisado* que se les ha hecho, habíanse soliviantado tanto, únicamente para hacer una especie de manifestación de sus ideas regionalistas.

Aquí de Argensola:

....*lástima grande*
que no fuera verdad tanta belleza.

Para bien del Ferrol.

Y de Galicia.

Y de los periódicos madrileños.

Aunque les parezca mentira.

Porque tendrían una no pequeña economía.

La de sus corresponsales en esta región.

Que yerran maravillosamente.

Engañando á sus periódicos.
Y al público en general.
Por lo que los tales corresponsales resultan:

No regionalistas.

Ni tampoco nacionalistas

Ni cosmopolitas.

Son anarquistas.

Del periodismo.

Que les paga.

No para hacer lo que hacen.

Desfigurar los hechos.

Sino para informar con la verdad.

Verdadera.

Mañana es Santa Eufemia.

A su santuario de Arteijo acudirán los *endemoniados* y *endemoniadas*.

Unos y otras á que les saquen el *demonio* del cuerpo.

Que no sabemos por donde se les entraría.

Y se repetirán las escenas de costumbre.

Ellas á insultar á la virgen.

Ellos á berrear como bueyes.

Que todo se les permite.

Mediante los *perros* que depositen en las boetas.

Para sacar ánimas.

O para que le aprovechen al cura.

Y al sacristán.

Y demás explotadores simoniacos.

Que son los verdaderos demonios.

De carne y de hueso.

Aunque sin cuernos ni rabos.

Pero con mucha *trastienda*.

Para almacenar las ofrendas.

Y la cera.

Y los hábitos.

Y cuantos ex-votos se les lleven.

A todo esto los diarios *católicos* sin decir *esta boca es nuestra*.

Y sin protestar de semejantes escándalos.

Que pugnan contra la Religión.

Y contra la moral.

Y contra las buenas costumbres.

Y sin aparecer un nuevo Mesías que arroje á latigazos del templo á tanto especulador.

Y especulado.

En el Hospital de Caridad se ha hecho entrega del legado de la Sra. de Arévalo, 25.000 pesetas para aquel establecimiento. 5.000 para los pobres enfermos.

Ahora nos preguntará el público:

¿Y el *negocio* de los *ocho millones* que legó á este pueblo aquella filantrópica dama doña Adelaida Muro, hermana política de la donante cuyo legado se ha repartido ahora?

Y nosotros le contestaremos:

Se están *fabricando*.

Es decir, *gestionando*.

No los millones.

Que ya están *gestionados*.

Y *fabricados*.

Sino el que lleguen á buen puerto.

Al de la Coruña.

Sin que naufraguen.

Para cuyo efecto se están separando *escolleros* y *bancos*.

De arena.

Cargándose barrenos de dinamita.

Y empleando buenas dragas.

Para que dé resultados.

Nosotros estaremos á la mira.

Y trataremos de averiguar lo que *haiga*.

E invitaremos al *Diario de Galicia*.

A su tiempo.

Para que se nos asocie en nuestras *pesquisas*.

Y comparta con nosotros la *gloria*.

Que mucho nos tememos sea lo único que se reparta.

Veremos.

Un anciano maestro de escuela, á los 72 años de edad y 42 de servicios en el Magisterio ha solicitado:

¿Su jubilación?

¿Un empleo decoroso?
¿Protección para su familia?
No, porque todo ello sería en vano.
No se le concedería.
Como ya se le negó cuando hubo de reclamarlo.

Lo que solicitó ha sido...

¡Su ingreso en este Hospital Civil!

A lo que se accedió.

Para no tener el trabajo de levantarlo del arroyo el día menos pensado.

¡Muerto de hambre!

Que este es el destino de los infelices maestros de escuela.

En nuestra tierra de pingües sueldos.

A los revoltosos.

A los ignorantes.

Y á los *caciques*.

Ya puede cualquiera dedicarse á la enseñanza.

El porvenir es tentador.

Ahora más que nunca.

Que se exige el bachillerato.

Para que los aludidos estudien la química.

La conozcan y practiquen.

Y vean si hallan algún componente que se parezca al maná.

O al *mana... ti*.

Háblase estos días de constituir una comisión mixta de concejales y vecinos para ir preparando los festejos del verano próximo.

No nos parece mal.

Y aplaudimos la determinación.

A ver si al fin se hace algo práctico.

Pero tememos un fracaso.

No por la bondad de la idea, que será bien acogida por todos.

Sino por lo que se deja trasparentar, al leer lo que dice un periódico local.

Que la base de los festejos deben ser *corridas de toros*.

De primer orden.

Y con *subvención*, también de *primer orden*.

Y eso es lo malo.

Todos saben ya cual es el resultado de las corridas.

Lo contrario de lo que nos quieren hacer creer.

Pero no se comulga con ruedas de molino.

Y como se sabe que los festejos se hacen para que haya utilidades en los pueblos, nadie subvenciona ya las *corridas*.

Que es verdad que dejan beneficios.

Pero á las cuadrillas, ganaderos, contratistas, dueño de la plaza, etc., etc.

Y á nadie más.

El *déficit* ese, se reserva para el pueblo.

Y como nadie lo ignora, no habrá suscriptores si hay subvención.

O no hay sentido común.

En el Ayuntamiento de la Coruña se ha presentado una proposición.

Esto no tiene nada de particular.

Pero lo que si tiene es que haya sido admitida.

Se le haya dado lectura.

Y se haya aprobado.

¡Por unanimidad!

Ya supondrán nuestros lectores, á que proposición nos referimos.

La referente á que el Ayuntamiento excite á la Diputación provincial para el enganche de voluntarios á Cuba.

Si solo constase la proposición de esta primera parte nada diríamos en contra.

La aplaudiríamos.

Pero tiene segunda parte.

Y nunca segundas partes fueron buenas.

La de la proposición no puede ser peor.

No solo es mala.

Es... lo que no puede decirse.

SECCION DE ANUNCIOS

Almacén de Quincalla y Ferrería de AGUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado porque no se pide mas que lo justo y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico desde 35 pesetas en adelante, Lámparas de mesa comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferrería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavo para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barra, planchas y tubos.—Zinc en plancha, tubos y cananes.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada, sino funciona se cambia por otra, los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios mas baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferte y de La Dordoña de las mejores canteras conocidas, se garantiza su clase y se venden más baratas que en ninguna casa de Galicia.

EDUARDO R. DE ARELLANO

Cantón Grande 15. Coruña.

GRAN DEPOSITO DE CALZADO Y TALLER DE CONFECCION A LA MEDIDA

En este establecimiento encontrará el público un extenso surtido y precios sin competencia. Garantizase la duración por ser confeccionado el calzado en la misma casa con materiales superiores. Más barato que en esta casa en ninguna otra.

EDMUNDO JALVO 60 MONELLOS 60

Acreditada fábrica de GASEOSAS servidas á domicilio á los establecimientos de la capital.

ULTRAMARINOS de clases superiores y á precios sin competencia.

Valentin Muñoz FONDA DEL COMERCIO

66—Real—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

LA COMPETIDORA Gran fábrica modelo de Pastas italianas para sopa movida à vapor

M. Sanjurjo y Comp.^a

Carretera de Santa Margarita
Frente à la Plaza de Toros.—Coruña.

LUCIANO PITA

3 y 4—Cantón Grande—3 y 4

Nuevo establecimiento de ferretería, quincalla, cristalería y porcelanas, batería de cocina, juguetes y bibelots últimas novedades.

Especialidad en clases inmejorables y precios baratísimos.

El público que visite este establecimiento, podrá convencerse de que no admite competencia, ni en la calidad de los artículos ni en su baratura.

3 y 4—Canton Grande—3 y 4

Impresiones de lujo y sencillas. Imp. de Carré.
Real 30.—Coruña.

LA REVISTA GALLEGA

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre—2—Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración, Real 30, Coruña.

Colegio Elemental Superior

á cargo de las enorita

ELVIRA PRAVIO

ENSEÑANZA DE LABORES, TODA CLASE DE FLORES, SOLFEO Y PIANO.
28 Calle Real 28

PAPELERIA DE FERRER

61 REAL-61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

REAL 61—CORUÑA—REAL 61



BANA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3 SANTA CATALINA 3

Línea de Vapores Asturianos entre Bilbao y Barcelona

Agentes LLOID ALEMAN

3—SANTA CATALINA—3

A Campana d'Anllóns

POR

EDUARDO PONDAL

Nueva edición, aumentada con gran número de estrofas inéditas.—Un elegante volumen esmeradamente impreso en papel inglés superior, en 4.º, 34 páginas, una peseta.

FABRICA DE PARAGUAS

10

10

San Nicolás

Sau Nicolás

10

10



PARAGUAS, ANTUCAS Y QUITASOLES
ULTIMAS NOVEDADES

PRECIOS SIN COMPETENCIA
Se ponen cubiertas y se hacen composturas económicamente

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA
CANUTO BERA Y COMP.
38 REAL 38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.



CAJITAS PATENTE

GUARDA POLVOS RELOJES

EN TODOS TAMAÑOS

ULTIMA NOVEDAD CON ALMANAQUE PERPETUO Y TRANSPARENTES DE LOS DOS LADOS

Depósito: 23—Cantón Grande—23

Relojería de Tomás Leiro Deus,

Relojes de precisión, Cadenas, Leóntinas, Despertadores y todo lo concerniente al ramo. Se garantiza toda clase de trabajos.

Gran tienda de LOS CHICOS

29—REAL—29

Artículos para Señoras y Caballeros
ALTAS NOVEDADES

Géneros impermeables, alfombras, yutes, damascos para colchas y cortinones.

MANUELA SERANTES

44—Riego de Agua—44—Coruña.

Frente al Café Imperial

En esta tan acreditada tienda de novedades en capotas y sombreros para señoras y niños, se acaban de recibir gran surtido de las últimas modas y se venden armados y sin armar, así como cintas, plumas, flores y demas para la confección.

Única casa en velos para sombreros, de los cuales recibió las últimas creaciones de la moda directamente del extranjero.

Especialidad en gorritos de bautizo, de varias clases; se hacen reformas con la mayor perfección y muy preciosas coronas fúnebres. Precios arreglados como tiene acreditado.

MANUEL NAYA ÓPTICO

44—REAL—44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca. Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Bastones con puños elegantísimos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases.

Composturas garantizadas.



Precios baratísimos.

REAL, 44

CORUÑA

F. GARCIA Y COMP.

45. Real. 45. Coruña.

Taller de calzado para cuya confección se emplean materiales de primera calidad.

Botinas y zapatos para señoras: caballeros y niños. Surtido inmenso de este calzado.

Cepillos, betunes, calzadores y demás accesorios para la conservación del calzado:

PRECIOS SIN RIVAL

45. Real. 45. Coruña.

Gerardo González y Cp.^a

7 Ruanueva 7—Coruña

FONDA LA DOMINICA

Este establecimiento se halla montado á la altura de los mejores de esta capital, con habitaciones cómodas y bien amuebladas: tiene vista á la bahía y paseos de Méndez Núñez; servicios de coches al ferrocarril, Santiago y Corcubión.

El viajero encontrará á la llegada de los trenes, coches y vapores, un dependiente de la casa.

Se sirven almuerzos y comidas.

Esta fonda se recomienda por su buen trato y por la situación céntrica que ocupa en esta población.

HELADOS FRANCESES en «LA MALLORQUINA»

Real, 68—LA CORUÑA

Desde 1.º de Agosto se sirven en este establecimiento y á domicilio todos los jueves y domingos, de una de la tarde en adelante, de crema de café, tostada parfait, á la vainilla y al pistache, de frambuesa, grosella, piña, plátano, melón y avellana, barquillos rellenos y merengue helado.

Primera casa de la Coruña en repostería, pastelería y confitería; ramilletes y fiambres especiales que serán servidos con todo esmero.

Real, 68

LA MALLORQUINA

Real, 68